

Rosales, Carlos (2017). *Alumnos, maestros, colegios e incidentes. En el pensamiento de educadores en formación*. Santiago de Compostela: Andavira Editora. ISBN: 978-84-8408-360-3. 197 páginas.

El profesor Carlos Rosales, Catedrático del Área de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Santiago de Compostela y Director Honorífico de esta revista, *Innovación Educativa*, nos propone en su libro más reciente hasta la fecha, que lleva por título *Alumnos, maestros, colegios e incidentes. En el pensamiento de educadores en formación*, el análisis de una recopilación de relatos autobiográficos de su alumnado de los grados en Pedagogía y Maestro/a de Educación primaria. Conforman así, junto con otros artículos y libros del autor (como *El pensamiento del profesor*, del año 2012, en la misma editorial), una línea de trabajo e investigación encuadrable en el denominado paradigma del *Teacher Thinking*.

Tal y como se describe en la introducción, en la metodología seguida en el trabajo se optó por un proceso de recogida de datos que incluyó la elaboración de relatos autobiográficos del alumnado. Para la estimulación del recuerdo se empleó un esquema orientador, combinado con visitas a los centros y entrevistas con el profesorado todavía en activo. Estas actividades formaban parte de las prácticas de las materias impartidas por el profesor Rosales, basadas en el análisis de aspectos como las características de los centros escolares, los estilos de vida de niños y niñas de seis a doce años, la imagen y función docente o los incidentes críticos en el ámbito de la salud. Dicho análisis se combina con la presentación de propuestas de evolución en el futuro.

El libro consta de cuatro capítulos, cada uno de los cuales cuenta, después de las conclusiones correspondientes, con un apartado final que incluye documentación (como la relación de alumnas y alumnos a los que corresponde la autoría de los documentos empleados), las referencias bibliográficas citadas en el texto y un anexo en el que se recogen los instrumentos empleados en cada apartado (resúmenes de los datos, esquemas orientadores, etc.).

El primero de los capítulos, titulado “El centro educativo a través del relato autobiográfico: una experiencia en la formación inicial del profesorado”, se fundamenta en la premisa de que cuanto mayor sea el conocimiento que los futuros docentes tengan sobre las características de los centros escolares, mejor podrán ejercer su trabajo en ellos en el futuro, en especial si se potencia su capacidad de reflexión sobre dichas características, partiendo de lo que vivieron durante su etapa escolar. El capítulo aborda, en sus diversos apartados, aspectos como la evolución de la tipología de los centros escolares (CEIP, CPI, CRA, etc.), la variedad de sus entornos, las instalaciones y los recursos, el profesorado y el alumnado, o su organización y funcionamiento. Como fuentes de datos, los relatos autobiográficos del alumnado (partiendo de una muestra amplia de más de cien de ellos, de los que finalmente se seleccionaron veinte), se complementaron con observaciones para volver a los centros y contrastar los cambios que experimentaron y con entrevistas al profesorado de la época y a antiguos compañeros y compañeras.

El autor es consciente de los riesgos de optar por esta metodología: las limitaciones en las capacidades de autoanálisis de los futuros educadores, las dificultades de comunicar y transmitir los resultados del proceso de autorreflexión, las posibles resistencias individuales a dar cuenta de dichos resultados, la inevitable pérdida de información que sufre la memoria con el tiempo o el exceso de subjetividad. Sin embargo, como el propio Carlos Rosales valora, los beneficios de la experiencia superan dichos riesgos, al constituirse en un buen ejercicio para el alumnado precisamente desarrollar sus capacidades para la autorreflexión y la comunicación, además de la proyección práctica que supone el poder contrastar con la realidad actual de las escuelas.

El segundo capítulo, “Estilos de vida de niños/as de seis a doce años”, que entronca directamente con el libro del propio Rosales titulado *Perspectivas de educación para la salud* (2008, Santiago: Tórculo), aborda

la importancia de que los futuros docentes conozcan las características de los estilos de vida del alumnado de primaria, para poder intervenir sobre ellos y mejorarlos. Estos estilos constituyen “constelaciones de comportamientos y actividades” que se desarrollan a lo largo del día de cada persona, susceptibles de organizarse de forma equilibrada para incidir de forma positiva en su bienestar físico, mental y social.

La metodología seguida para la obtención de datos por parte de los futuros maestros y maestras fue la realización de una serie de estudios de caso (de los cuales finalmente se escogieron trece), que incluyeron la elección del niño/a; la observación de su comportamiento (no solo en el marco de la familia y el hogar, sino también en los espacios e instituciones de su comunidad, así como en la propia escuela); la realización de entrevistas (también con sus progenitores); el análisis de la información recogida y la elaboración de propuestas para la mejora. Los temas destacados a partir de este proceso tienen que ver con la salud del alumnado, lo que engloba aspectos como su alimentación, el ejercicio físico realizado o los controles médicos periódicos; el equilibrio entre responsabilidades y actividades de ocio; así como el autoconcepto y la integración social del niño/a, mediante indicadores como el nivel de autosatisfacción, la existencia de proyectos de futuro o las relaciones con su familia, con sus iguales y con otros adultos.

“Imagen de la profesión docente” es el título del tercer capítulo, que se refiere a ella como “una de las múltiples manifestaciones mentales que podemos elaborar sobre la enseñanza, los alumnos, la planificación, las actividades, los recursos, la evaluación... y por supuesto, el propio profesor y su rol docente y educativo” (p. 130). El capítulo se cuestiona la manera en que se conforma dicha imagen proyectándose en su actuación práctica, si es una imagen que evoluciona en el tiempo (por ejemplo desde el período que va de la formación inicial al ejercicio profesional) o cuáles pueden ser los resultados y los beneficios de investigar sobre la conformación de la imagen profesional.

En este caso, se proporcionó a los futuros docentes una serie de orientaciones sobre los componentes clave en torno a los cuales reflexionar. Dichos componentes tuvieron que ver con las características de los centros escolares y las aulas; la relación con el alumnado y sus progenitores, así como con los compañeros y compañeras; la metodología de enseñanza; el trabajo con el alumnado con dificultades; los medios y recursos didácticos empleados, con atención especial a la biblioteca; la realización de actividades complementarias (fuera de los espacios del colegio); la relación con el resto de instituciones de la comunidad o la asistencia y participación en actividades de formación y perfeccionamiento del profesorado. Mientras que se puede comprobar como la imagen de los docentes en formación se asemeja a la realidad en cuestiones como las características de las aulas y las bibliotecas escolares, así como las modalidades de formación en ejercicio del profesorado, es más divergente en otros aspectos como las relaciones con alumnado, compañeros/as de profesión y familias, los rasgos de la metodología docente o el empleo de medios y recursos.

Cierra el libro el capítulo “Incidentes escolares en el ámbito de la salud: un estímulo para la mejora de la enseñanza”, que tiene que ver con el uso de incidentes críticos (otra de las grandes líneas de investigación de Carlos Rosales) relacionados con la salud en las tareas de enseñanza. En este sentido, el capítulo aborda, en su primera parte, la implantación de la educación para la salud como tema transversal en los centros escolares, incidiendo en la importancia de la formación del profesorado –inicial y permanente– en este ámbito. La segunda parte se dedica al empleo de los “incidentes críticos” en la formación docente, entendidos como sucesos imprevistos “para los que a veces no se tiene una respuesta adaptada” (p. 179). Para el apartado se usaron los incidentes relativos a la salud física, mental y social recopilados por relatos autobiográficos de alumnas y alumnos de los grados en Maestro de Educación Primaria y en Pedagogía en el curso 2014-15. En su análisis posterior, el alumnado tuvo en cuenta una serie de indicaciones sobre las características del contexto, su origen, desarrollo y resultados, los protagonistas y las posibles soluciones alternativas. Al leer estas páginas, quien esto escribe, como antiguo alumno del profesor Rosales, no puede menos que recordar sus clases relacionadas con el análisis de incidentes críticos como uno de los mejores momentos en la formación recibida en toda su etapa universitaria.

Entre las conclusiones del capítulo, destacar que el análisis de los incidentes críticos constituye una “valiosa técnica para estimular la capacidad de reflexión del futuro educador sobre una enorme variedad de cuestiones relevantes, así como para entrenarlo en la solución constructiva de los problemas/conflictos a los que se habrá de enfrentar” (p. 188). Se recogen además, necesidades concretas relacionadas con la educación para la salud, como que en los documentos de planificación del centro figuren referencias a dicho tema transversal; que se mejoren las actividades no formales e informales en el colegio que afecten a la salud; que se potencie un clima relacional satisfactorio para posibilitar el autoconcepto y la integración social del alumnado o que se apoye al profesorado en la solución constructiva de incidentes relacionados con la salud.

Recapitulando, la obra nos ofrece una excelente “radiografía” de las escuelas, –que no siempre coincide con el optimista retrato que procede de la administración, pero que sin duda es mucho más positivo que el reflejo que se puede encontrar en algunos medios de comunicación–, que pone de manifiesto a la vez la complejidad y la riqueza de la vida en las aulas. En particular, los extractos procedentes de los relatos de los futuros docentes poseen una gran viveza, –no exenta a veces de cierta ingenuidad–, pero plena de matices al estar contados muchas veces en primera persona. Por tanto, puede resultar de un gran interés para las personas que quieran profundizar en dicha complejidad, así como en aquellas teóricas y estudiosas del ámbito educativo desde el paradigma del pensamiento del profesor.

Eulogio Pernas Morado
Universidad de Santiago de Compostela